

"He dicho"

MIGUEL DELIBES



DELIBES ES UNO DE LOS CLÁSICOS VIVOS DE LAS LETRAS ESPAÑOLAS MÁS LÚCIDO Y PROLÍFICO DE LOS ÚLTIMOS TIEMPOS. NO PASA AÑO SIN QUE NOS OFREZCA UNA NUEVA OBRA, AUNQUE SE TRATE, COMO EN ESTA OCASIÓN CON "HE DICHO" (DESTINO), DE UNA MISCELÁNEA DE ARTÍCULOS, ENSAYOS Y OPINIONES. EL AÑO PASADO AFIRMÓ QUE SE RETIRABA DE LA ESCRITURA, PERO AFORTUNADAMENTE, EL AUTOR VALLISOLETANO SIGUE VINCULADO A LA ESCRITURA. EN ESTE LIBRO RECOPIULATORIO RECUERDA A PERSONAJES TAN ENTRAÑABLES COMO EL DESAPARECIDO FÉLIX RODRÍGUEZ DE LA FUENTE.

por Jesús PALACIOS

ESTE LIBRO MUESTRA al autor profundamente preocupado tanto por cuestiones de la mayor actualidad (la guerra en Croacia, el mundo del cine, etc.) como por aquellas de las que se ha ocupado siempre con especial interés: la ecología y la naturaleza.

Cuatro décadas en el camino

Desde que con novelas como *El camino* (1950), *Diario de un cazador* (primero de sus *Diarios*, publicado en 1955) o *Las ratas* (1962), se revelara como profundo conocedor de las realidades de la España rural, analizadas con certero estilo costumbrista, a veces tan seco y fascinante como el propio paisaje mesetario, Delibes se ha convertido en paradigma del novelista español de raza. Es capaz de recoger el carácter rural con una mezcla de crítica severa y entrañable cariño hacia sus habitantes que alcanzaría con *Los santos inocentes* (1981), eficazmente llevada al cine, su punto más alto.

Más que escritor

Pero Delibes no ha descuidado tampoco sus otras facetas co-

mo escritor. Ácido observador de la mentalidad pequeño burguesa de provincias, a la que ha dedicado algunas de sus mejores páginas como *Mi idolatrado hijo Sisi* (1953) o, dando cabida a la difícil técnica del monólogo interior, en su celebrada *Cinco horas con Mario*, una de las obras maestras de la literatura castellana contemporánea, ha escrito novelas casi surrealistas como *Parábola del naufrago* (1969). También introspecciones en el mundo de la infancia como *El príncipe destronado* (1973), también llevada con éxito a la pantalla, junto a ensayos como *La caza en España* (1972), dedicado a su gran pasión, memorias como *377A, madera de héroe* (1987) y libros de relatos como *Mi vida al aire libre* (1989); obras que puntúan una existencia marcada por su trabajo y posterior dimisión del diario *El Norte de Castilla*, por los múltiples viajes al extranjero y premios literarios (el Premio Nacional de Literatura en 1955, el Fastenrath en 1957, el Juan March en 1959, el Premio de la Crítica en 1962... redondeados por su merecido ingreso en la Real Academia de la Lengua en 1973, donde ocupa el sillón "e" minúscula, y el Premio Cervantes). También por un feliz matrimonio roto por el fallecimiento en 1974 de su esposa Ángeles, y, sobre todo, por un reconocimiento crítico y público que lo convierte en uno de los más populares y queridos escritores españoles, como bien demuestran las innumerables versiones cinematográficas de sus novelas, inaugura-

das por Ana Mariscal con su adaptación de *El camino* (1950) realizada en 1962, así como la puesta en escena de otras tantas. Una popularidad que su amor por la naturaleza, por la caza y la pesca y la conservación del medio ambiente, no ha hecho más que aumentar en los últimos años con la publicación de libros como *La naturaleza amenazada* (1996) o *El último coto* (1992).

Ahora, esta selección de textos, que incluye el discurso pronunciado por el autor con motivo de la concesión del Cervantes en 1993, el retrato de amigos desaparecidos, como Félix Rodríguez de la Fuente, y sus opiniones literarias más personales, nos trae una vez más a un Delibes lúcido y sabio, tan sensato como solo un auténtico castellano viejo puede serlo. ■

VIDA DE LETRAS

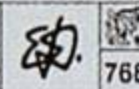
Delibes no solo ha desarrollado su faceta de escritor en la literatura, sino también en el periodismo. Fue director del diario vallisoletano *El Norte de Castilla* y ha colaborado en diversos diarios del país. En 1990 ya publicó un libro en el que compilaba algunos de sus artículos en prensa, titulado *Pegar la hebra*. Su interés por la prensa escrita lo llevó en 1985 a publicar un interesante estudio titulado *La censura en la prensa en los años 40 y otros ensayos*.

DELIBES SE HA CONVERTIDO EN PARADIGMA DEL NOVELISTA ESPAÑOL DE RAZA, CRÍTICO Y ENTRAÑABLE CON LO RURAL.

Miguel Delibes
He dicho



Ediciones Destino *Áncora y Delfín*



Ha publicado 'He dicho', una recopilación de artículos y ensayos

Delibes: "En la España rural se ha sustituido al abuelo por la tele"

"Sería una tontería afirmar que no voy a escribir más"

Juan MARCHÁN

Fax Press

Miguel Delibes (Valladolid, 1920) cumplirá el próximo 17 de octubre 76 años, con la honra y la tranquilidad de ser uno de los escritores más fecundos, críticos y directos de nuestras letras. Con un buen número de libros entre los clásicos del último medio siglo, este premio Cervantes obsesionado con la caza y la naturaleza, publica una recopilación de artículos y ensayos bajo un título que más parece una sentencia: "He dicho" (Destino).

— ¿Qué le ha llevado a recopilar los textos de "He dicho"?

— Un día me puse a revisar papeles que no había mirado en mucho tiempo. Me entró cierta nostalgia y le cabía valor para seleccionar las notas y los artículos que más me interesaban. Lo cierto es que ha sido una labor más sentimental que literaria.

— ¿Sigue manteniendo la promesa de jubilarse como escritor?

— Hombre, la verdad es que el título de este último libro es un poco ambiguo. "He dicho" es la rúbrica con la que nuestros antecesores de los siglos XVI y XVII finalizaban sus discursos. Yo no me atrevo a decir tanto como que voy a jubilarme. Sería una tontería afirmar que no voy a escribir nunca más, porque si

surge un personaje interesante que me inspire una historia, la escribiré.

— Seguro que se le queda en el tintero algo grande que siempre quiso escribir y nunca lo hizo

— No, realmente no. Tal vez tenga una idea dormida que en un momento dado podría despertarse con mis lecturas y mis películas.

— En los tiempos que corren ¿qué relevancia tiene la España rural?

— La España rural ha dado un cambio tremendo. Antes era manual, artesanal, con sus estaciones, sus siembras, sus recolecciones, su trilla... Pero ahora, desde que existe la cosechadora, todos esos vocablos han perdido sentido. En el campo se ha producido una revolución que coincide con la sustitución del abuelo por la televisión. La vida de los jóvenes del campo coincide con la de los jóvenes de ciudad. Lo malo de todo esto es que la cultura rural ha desaparecido y no se le ha buscado sustituto.

— Hay quien le considera un novelista de raza ¿es un piropro?

— Supongo que sí, aunque suena un poco a violento y temperamental. Creo que todos los escritores somos de raza, cada uno tiene la suya.

— ¿Le gusta ver las películas de sus novelas?

— El mío es un caso curioso,

porque no sólo me gustan sino que cuanto más las veo más contento estoy de ellas. Esto es, por ejemplo, lo que me pasa con "Los Santos Inocentes", que vi por quinta o sexta vez en televisión y me encantó. Descubrí cosas de las que no me había dado cuenta antes.

— ¿Ha cambiado la RAE desde su ingreso en 1973?

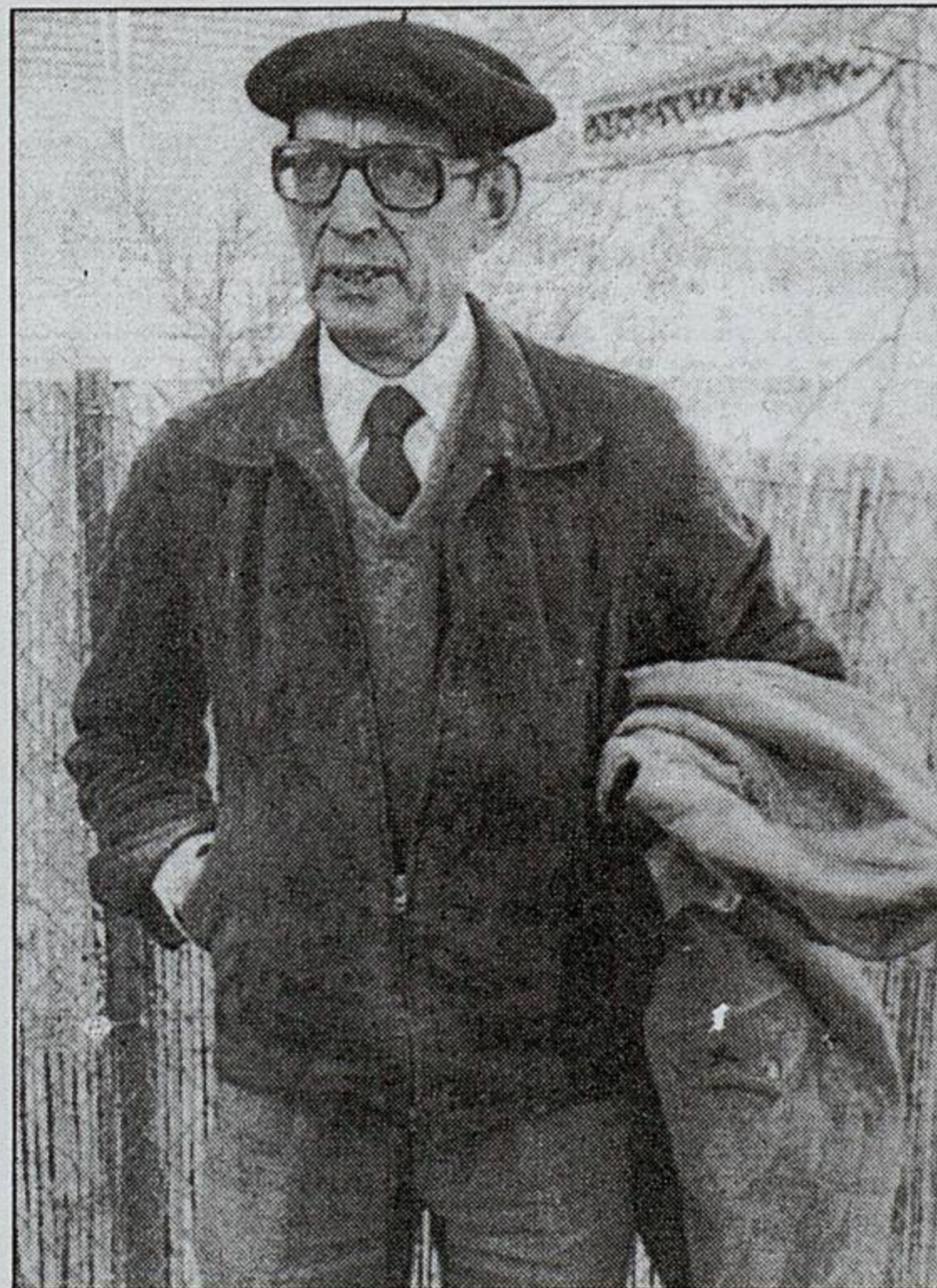
— Claro que ha cambiado. Gracias a que ahora todo el mundo se interesa por la Real Academia (los gobiernos, la Casa Real...) su operatividad está mucho más desahogada, cosa que está muy bien porque de la RAE depende mucho el futuro del idioma. El régimen de vida ha cambiado bastante; antes éramos tan pobres que por cada sesión nos daban doscientas pesetas, mientras que ahora hacemos viajes y tenemos para algún que otro gasto.

— ¿Y usted qué cambiaría de la Academia?

— No soy quién para decir lo que cambiaría en la Academia porque voy muy poco. Aunque si hay algo que sustituiría es al académico Miguel Delibes.

— ¿Se siente todavía periodista?

— Seré periodista hasta la muerte. Soy muy crítico siempre que leo algún artículo, alguna entrevista o algún reportaje. Además, en mis 55 años de periodista más o menos en activo,



Miguel Delibes cumplirá el próximo día 17 de octubre 76 años de edad.

me he convertido en un lector empedernido de periódicos.

— ¿Es mejor o peor el periodismo que se hace en la actualidad?

— Sin duda es mejor, aunque el idioma utilizado en radio y televisión no sea perfecto. Es muy importante que gracias al periodismo nos hayamos enterado de muchas cosas de las que sin él no tendríamos conocimiento.

— ¿Qué es lo que más le preocupa en el mundo de hoy?

— Soy un maniático de la contaminación y la ecología, y por eso lo que más me preocupa es el futuro de la tierra a corto plazo. Acabo de leer que la capa de ozono está más delgada que el año pasado y no sé dónde va a

parar todo esto. Salvar la tierra es una tarea común en la que los grandes países deben llegar a un acuerdo y tener un gran empeño. Después de la reunión de Río de Janeiro no ha pasado nada, y tal como está la tierra debemos alertarnos.

— Dentro de unos días cumplirá 76 ¿con buen ánimo?

— No me gustan un pelo los cumpleaños porque si no existieran podría pensar que tengo menos años y me sentiría más juvenil. Pero con la edad que tengo, no me quejo de mi forma de vida. No he dejado de hacer cosas, simplemente las hago de una forma más reposada. Sigo fumando, pero menos, sigo bebiendo, pero menos y sigo cazando, pero menos.



Miguel Delibes: "En la España rural se ha sustituido al abuelo por la TV"

"Lo malo de todo esto es que la cultura rural ha desaparecido y no se le ha buscado sustituto"

"Sería una tontería afirmar que no voy a escribir más. Sigo fumando, bebiendo y cazando, pero menos"

JUAN MARCHAN

Miguel Delibes (Valladolid, 1920) cumplirá el próximo 17 de octubre 76 años, con la honra y la tranquilidad de ser uno de los escritores más fecundos, críticos y directos de nuestras letras. Con un buen número de libros entre los clásicos del último medio siglo, este premio Cervantes obsesionado con la caza y la naturaleza, publica una recopilación de artículos y ensayos bajo un título que más parece una sentencia: "He dicho" (Destino).

-¿Qué le ha llevado a recopilar los textos de "He dicho"?

-Un día me puse a revisar papeles que no había mirado en mucho tiempo. Me entró cierta nostalgia y le eché valor para seleccionar las notas y los artículos que más me interesaban. Lo cierto es que ha sido una labor más sentimental que literaria.

-¿Sigue manteniendo la promesa de jubilarse como escritor?

-Hombre, la verdad es que el título de este último libro es un poco ambiguo. "He dicho" es la rúbrica con la que nuestros antecesores de los siglos XVI y XVII finalizaban sus discursos. Yo no me atrevo a decir tanto como que voy a jubilarme. Sería una tontería afirmar que no voy a escribir nunca más, porque si surge un personaje interesante que me inspire una historia, la escribiré.

-Seguro que se le queda en el tintero algo grande que siempre quiso escribir y nunca lo hizo

-No, realmente no. Tal vez tenga una idea dormida que en un momento dado podría despertarse con mis lecturas y mis películas.

-En los tiempos que corren, ¿qué relevancia tiene la España rural?

-La España rural ha dado un cambio tremendo. Antes era manual, artesanal, con sus estaciones, sus siembras, sus recolecciones, su trilla... Pero ahora, desde que existe la cosechadora, todos esos vocablos han perdido sentido. En el campo se ha producido una revolución que coincide con la sustitución del abuelo por la televisión. La vida de los jóvenes del campo coincide con la de los jóvenes de ciudad. Lo malo de todo esto es que la cultura rural ha desaparecido y no se le ha buscado sustituto.

-Hay quien le considera un novelista de raza, ¿es un pipopo?

-Supongo que sí, aunque suena un poco a violento y temperamental. Creo que todos los escritores somos de raza, cada uno tiene la suya.

-¿Le gusta ver las películas de sus novelas?

-El mío es un caso curioso, porque no sólo me gustan sino que cuanto más las veo más contento estoy de ellas. Esto es, por ejemplo, lo que me pasa con "Los Santos Inocentes", que vi por quinta o sexta vez en televisión y me encantó. Descubrí cosas de las que

no me había dado cuenta antes.

-¿Ha cambiado la RAE desde su ingreso en 1973?

-Claro que ha cambiado. Gracias a que ahora todo el mundo se interesa por la Real Academia (los gobiernos, la Casa Real,...) su operatividad está mucho más desahogada, cosa que está muy bien porque de la RAE depende mucho el futuro del idioma. El régimen de vida ha cambiado bastante; antes éramos tan pobres que por cada sesión nos daban doscientas pesetas, mientras que ahora hacemos viajes y tenemos para algún que otro gasto.

-¿Y usted qué cambiaría de la Academia?

-No soy quién para decir lo que cambiaría en la Academia porque voy muy poco. Aunque si hay algo que sustituiría es al académico Miguel Delibes.

-¿Se siente todavía periodista?

-Seré periodista hasta la muerte. Soy muy crítico siempre que leo algún artículo, alguna entrevista o algún reportaje. Además, en mis 55 años de periodista más o menos en activo, me he convertido en un lector empedernido de periódicos.

-¿Es mejor o peor el periodismo que se hace en la actualidad?

-Sin duda es mejor, aunque el idioma utilizado en radio y televisión no sea perfecto. Es muy importante que gracias al periodismo nos hayamos enterado de muchas cosas de las que sin él no tendríamos conocimiento.

-¿Qué es lo que más le preocupa en el mundo de hoy?

-Soy un maniático de la contaminación y la ecología, y por eso lo que más me preocupa es el futuro de la tierra a corto plazo. Acabo de leer que la capa de ozono está más delgada que el año pasado y no sé dónde va a parar todo esto. Salvar la tierra es una tarea común en la que los grandes países deben llegar a un acuerdo y tener un gran empeño. Después de la reunión de Río de Janeiro no ha pasado nada, y tal como está la tierra debemos alertarnos.

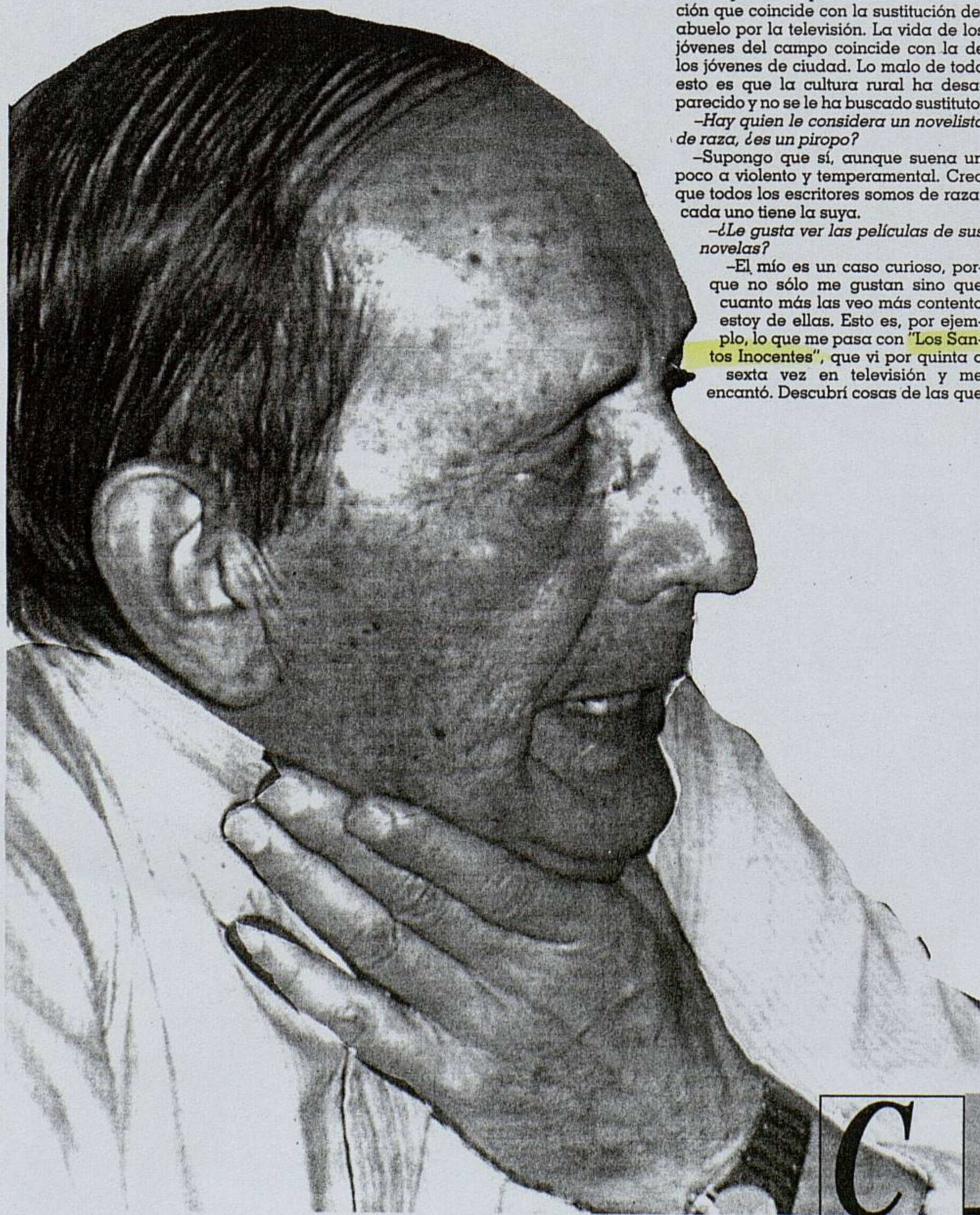
-Dentro de unos días cumplirá 76 ¿con buen ánimo?

-No me gustan un pelo los cumpleaños porque si no existieran podría pensar que tengo menos años y me sentiría más juvenil. Pero con la edad que tengo, no me quejo de mi forma de vida. No he dejado de hacer cosas, simplemente las hago de una forma más reposada. Sigo fumando, pero menos, sigo bebiendo, pero menos y sigo cazando, pero menos.

BIOGRAFIA

Miguel Delibes nació en la ciudad de Valladolid el 17 de octubre de 1920. Doctor en Derecho y catedrático de Historia del Comercio.

Fue durante años director de "El Norte de Castilla", en el que hoy pertenece al Consejo Asesor. Entre sus múltiples premios destacan el Nadal (1948), el Príncipe de Asturias de las Letras (1982), el Nacional de las Letras (1991) y el Cervantes (1994). Académico de número de la RAE desde 1973 y miembro de la Hispanic Society of America, es autor de medio centenar de libros.



"Todos los escritores somos de raza, cada uno tiene la suya", confiesa Delibes

C **ULTURA**

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

Miguel Delibes

"Seria una ximpleria afirmar que ja no escriuré més"

L'escriptor publica "He dicho", un recull d'articles i assajos

J.M. (SEGRE/Faxpress) TEXT □

Miguel Delibes (Valladolid, 1920) complirà el dijous 76 anys, amb l'honra i la tranquil·litat de ser un dels escriptors més fecunds, cítrics i directes de les lletres castellanes.

Amb un bon nombre de llibres entre els clàssics del darrer mig segle, aquest premi Cervantes obsessionat amb la caça i la natura publica ara un recull d'articles i assajos sota el títol de "He dicho" (Destino).

PREGUNTA: Què l'ha portat a recollir els textos de "He dicho"?

RESPOSTA: Un dia em vaig posar a revisar papers que no havia mirat en molt temps. Em va agafar una certa nostàlgia i em vaig posar a seleccionar les notes i els articles que més m'interessaven. La veritat és que ha estat una tasca més sentimental que literària.

P: Segueix mantenint la promesa de jubilar-se com a escriptor?

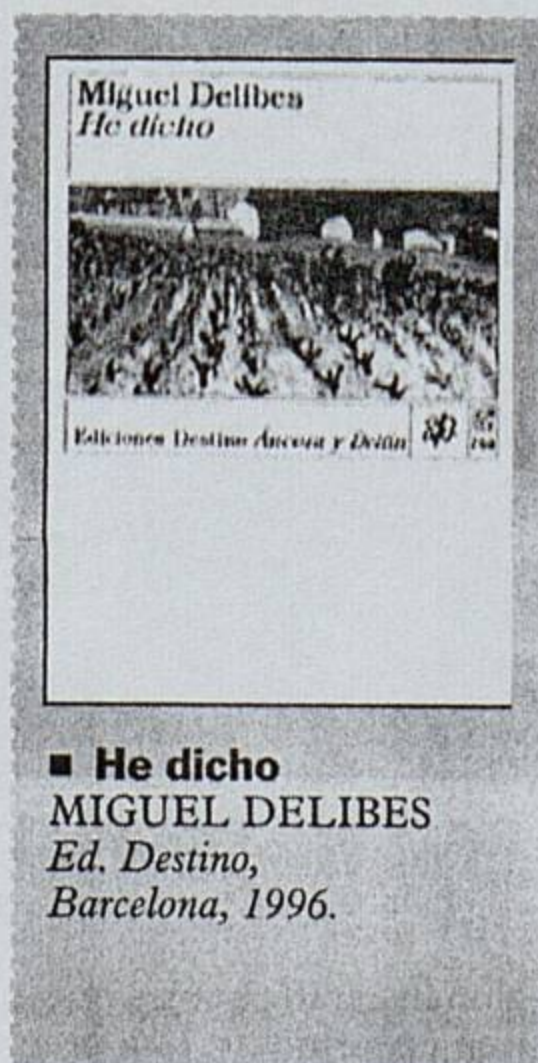
R: Home, la veritat és que el títol d'aquest darrer llibre és un xic ambigu. "He dicho" és la rúbrica amb què els nostres avantpassats dels segles XVI i XVII acabaven els seus discursos. Jo no m'atreveixo a dir tant com que aniré a jubilar-me. Seria una rucada afirmar que no escriuré mai més, perquè si apareix un personatge interessant que m'inspira una història, l'escriuré.

P: Segur que li queda encara alguna cosa gran que sempre va voler escriure i mai ha fet.

R: No, realment no. Potser tingui una idea adormida que en un moment determinat podria despertar amb les meves lectures i les meves pel·lícules.

P: Avui en dia, quina rellevància té l'Espanya rural?

R: L'Espanya rural ha donat un canvi important. Abans era manual, artesanal, amb les seves estacions, les seves sembres, recol·leccions, el segar i el batre... Però ara, des que hi ha les segadores, totes aquestes paraules han



■ **He dicho**
 MIGUEL DELIBES
 Ed. Destino,
 Barcelona, 1996.

perdut el seu sentit. Al camp s'ha produït una revolució que coincideix amb la substitució de l'avi per la televisió. La vida dels joves del camp coincideix amb la dels joves de ciutat. El dolent de tot això és que la cultura rural ha desaparegut i no se li ha buscat substitut.

P: Li agrada veure les pel·lícules de les seves novel·les?

R: El meu és un cas curiós perquè no tan sols m'agraden sinó que quant més les veig més content n'estic. Això em passa, per exemple, amb "Los Santos Inocentes", que vaig veure per cinquena o sisena vegada per televisió i em va encantar. Vaig descobrir coses de les quals no me n'havia adonat abans.

P: Ha canviat la Real Academia de la Lengua Española des del seu ingrès l'any 1973?

R: És clar que ha canviat. Gràcies al fet que ara tothom s'interessa per l'Academia (els governs, la Casa Real...) la seva operativitat està molt més avançada, la qual cosa està molt bé perquè de l'Academia depèn molt el futur de l'idioma. Abans erem tan pobres que

per cada sessió ens donaven 200 pessetes, mentre que ara fem viatges i en tenim per fer algunes despeses.

P: Encara se sent periodista?

R: Seré periodista fins a la mort. Sóc molt crític sempre que llegeixo un article, alguna entrevista o algun reportatge. A més, en els meus 55 anys de periodista més o menys en actiu m'he convertit en un lector empedreït de diaris.

P: És millor o pitjor el periodisme que es fa en l'actualitat?

R: Sens dubte és millor, tot i que l'idioma utilitzat en ràdio i televisió no sigui perfecte. És molt important que gràcies al periodisme ens haguem enterat de moltes coses de les quals sense ell no en tindríem coneixement.

P: Què és el que més li preocupa del món d'avui?

R: Sóc un maniàtic de la contaminació i l'ecologia i, per això, el que més em preocupa és el futur de la Terra a curt termini. Acabo de llegir que la capa d'ozó està més prima que l'any passat i no sé a on anirà a parar tot això. Salvar la Terra és una tasca comuna en què els gran països han d'arribar aviat a un acord.

P: Dijous farà 76 anys. Amb bon ànim?

R: No m'agraden gens els aniversaris perquè si no existissin podria pensar que tinc menys edat i em sentiria més juvenil. Però amb l'edat que tinc, no em queixo de la meva forma de vida. Segueixo fumant, però menys; segueixo bevent, però menys i segueixo caçant, però menys.



A punt de complir 76 anys, Miguel Delibes treu al mercat un nou llibre, "He dicho", un recull d'articles periodístics i assajos literaris.

Domingo

Miguel Delibes: "En la España rural se ha sustituido al abuelo por la tv"

JUAN MARCHAN

El escritor vallisoletano publica "He dicho", una recopilación de artículos y ensayos

Miguel Delibes (Valladolid, 1920) cumplirá el próximo 17 de octubre 76 años, con la honra y la tranquilidad de ser uno de los escritores más fecundos, críticos y directos de nuestras letras. Con un buen número de libros entre los clásicos del último medio siglo, este premio Cervantes obsesionado con la caza y la naturaleza, publica una recopilación de artículos y ensayos bajo un título que más parece una sentencia: "He dicho" (Destino).

— ¿Qué le ha llevado a recopilar los textos de "He dicho"?

— Un día me puse a revisar papeles que no había mirado en mucho tiempo. Me entró cierta nostalgia y le eché valor para seleccionar las notas y los artículos que más me interesaban. Lo cierto es que ha sido una labor más sentimental que literaria.

— ¿Sigue manteniendo la promesa de jubilarse como escritor?

— Hombre, la verdad es que el título de este último libro es un poco ambiguo. "He dicho" es la rúbrica con la que nuestros antecesores de los siglos XVI y XVII finalizaban sus discursos. Yo no me atrevo a decir tanto como que voy a jubilarme. Sería una tontería afirmar que no voy a escribir nunca más, porque si surge un personaje interesante que me inspire una historia, la escribiré.

— Seguro que se le queda en el tintero algo grande que siempre quiso escribir y nunca lo hizo.

— No, realmente no. Tal vez tenga una idea dormida que en un momento dado podría despertarse con mis lecturas y mis películas.

— ¿En los tiempos que corren qué relevancia tiene la España rural?

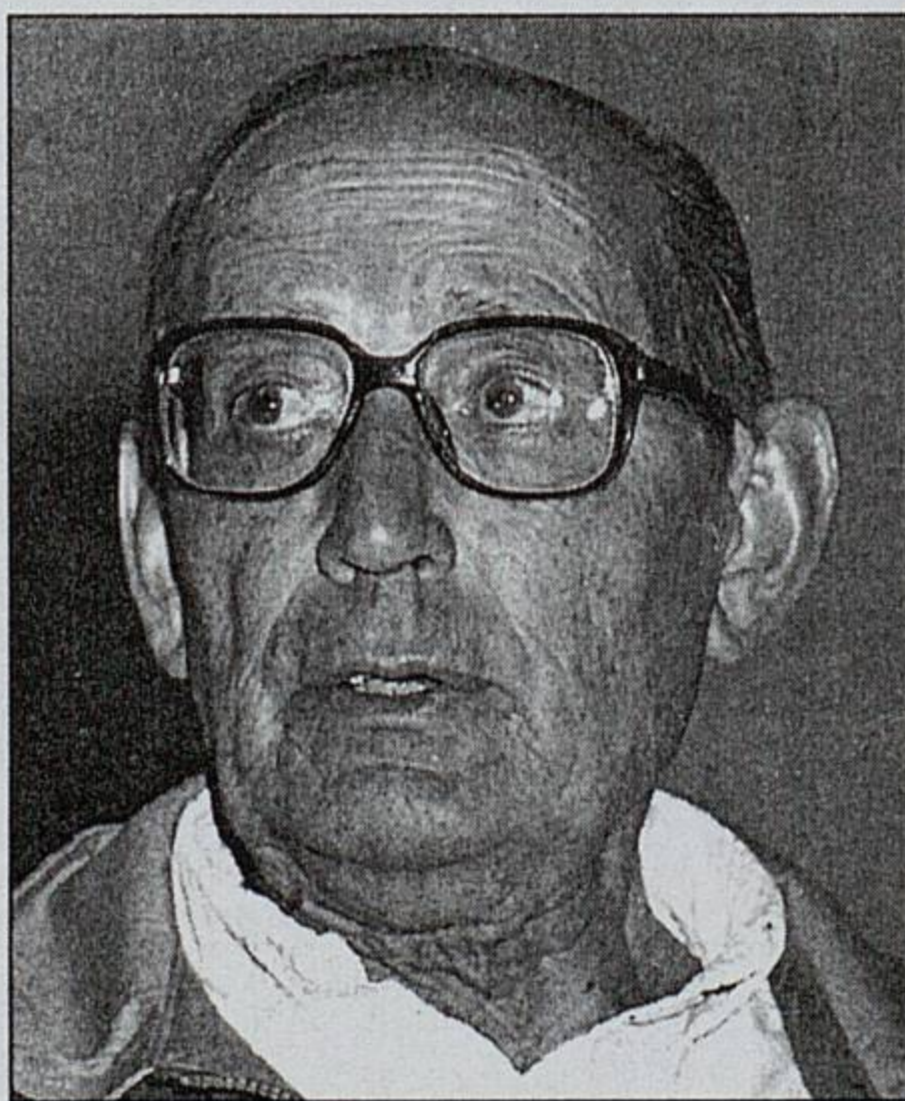
— La España rural ha dado un cambio tremendo. Antes era manual, artesanal, con sus estaciones, sus siembras, sus recolecciones, su trilla... Pero ahora, desde que existe la cosechadora, todos esos vocablos han perdido sentido. En el campo se ha producido una revolución que coincide con la sustitución del abuelo por la televisión. La vida de los jóvenes del campo coincide con la de los jóvenes de ciudad. Lo malo de todo esto es que la cultura rural ha desaparecido y no se le ha buscado sustituto.

— ¿Hay quien le considere un novelista de raza es un piropo?

— Supongo que sí, aunque suena un poco a violencia y temperamental. Creo que todos los escritores somos de raza, cada uno tiene la suya.

— ¿Le gusta ver las películas de sus novelas?

— El mío es un caso curioso, porque no sólo me gustan sino que cuanto más las veo más contento estoy de ellas. Esto es, por ejemplo, lo que me pasa con "Los Santos Inocentes", que vi por quinta o sexta vez en televisión y me encantó. Descubrí cosas de las que no me había dado cuenta antes.



“Sería una tontería afirmar que no voy a escribir más”. “Sigo fumando, bebiendo y cazando, pero menos”

— ¿Ha cambiado la RAE desde su ingreso en 1973?

— Claro que ha cambiado. Gracias a que ahora todo el mundo se interesa por la Real Academia (los gobiernos, la Casa Real,...)

su operatividad está mucho más desahogada, cosa que está muy bien porque de la RAE depende mucho el futuro del idioma. El régimen de vida ha cambiado bastante; antes éramos tan pobres que por cada sesión nos

Biografía

Nació en Valladolid el 17 de octubre de 1920. Doctor en Derecho y catedrático de Historia del Comercio. Fue durante años director de "El Norte de Castilla", en el que hoy pertenece al Consejo Asesor. Entre sus múltiples premios destacan el Nadal (1948), el Príncipe de Asturias de las Letras (1982), el Nacional de las Letras (1991) y el Cervantes (1994). Académico de número de la RAE desde 1973 y miembro de la Hispanic Society of America, es autor de medio centenar de libros.

daban doscientas pesetas, mientras que ahora hacemos viajes y tenemos para algún que otro gasto.

— ¿Y usted qué cambiaría de la Academia?

— No soy quién para decir lo que cambiaría en la Academia porque voy muy poco. Aunque si hay algo que sustituiría es al académico Miguel Delibes.

— ¿Se siente todavía periodista?

— Seré periodista hasta

la muerte. Soy muy crítico siempre que leo algún artículo, alguna entrevista o algún reportaje. Además, en mis 55 años de periodista más o menos en activo, me he convertido en un lector empedernido de periódicos.

— ¿Es mejor o peor el periodismo que se hace en la actualidad?

— Sin duda es mejor, aunque el idioma utilizado en radio y televisión no sea perfecto. Es muy importante que gracias al periodismo nos hayamos enterado de muchas cosas de las que sin él no tendríamos conocimiento.

— ¿Qué es lo que más le preocupa en el mundo de hoy?

— Soy un maniático de la contaminación y la ecología, y por eso lo que más me preocupa es el futuro de la tierra a corto plazo. Acabo de leer que la capa de ozono está más delgada que el año pasado y no sé dónde va a parar todo esto. Salvar la tierra es una tarea común en la que los grandes países deben llegar a un acuerdo y tener un gran empeño. Después de la reunión de Río de Janeiro no ha pasado nada, y tal como está la tierra debemos alertarnos.

— ¿Cumple 76 con buen ánimo?

— No me gustan un pelo los cumpleaños porque si no existieran podría pensar que tengo menos años y me sentiría más juvenil. Pero con la edad que tengo, no me quejo de mi forma de vida. No he dejado de hacer cosas, simplemente las hago de una forma más reposada. Sigo fumando, pero menos, sigo bebiendo, pero menos y sigo cazando, pero menos.

PÉREZ-REVERTE, CARMEN POSADAS Y LOS CLINTON, ENTRE LAS ESTRELLAS DEL OTOÑO LITERARIO

JUAN MARCHAN
El otoño tendrá entre sus estrellas literarias a escritores como Arturo Pérez-Reverte o Carmen Posadas y a personajes tan reales como la familia Clinton, actual inquilina de la Casa Blanca, cuyas interioridades cuenta la novela anónima "Colores primarios". La editorial Alfaguara presentó sus novedades para la temporada de otoño, que tendrá una vez más como principal atractivo la nueva novela del cartagenero (casi universal) Arturo Pérez-Reverte. El editor Juan Cruz calificó el nuevo trabajo de este ex reportero de guerra como un "libro espectáculo". "El capitán Alatraste" es el primero de una serie de seis libros para los que el escritor ha contado con la ayuda de su hija

Carlota, de trece años, en las pesadas labores de documentación. Se trata de una novela de aventuras en la línea de "La isla del tesoro", y es que, no en vano, Pérez-Reverte ha sido considerado por la crítica estadounidense como el Stevenson español. Es esta una novela en la que los héroes no son positivos, una obra de iniciación que incluye entre sus personajes a literatos del Barroco como Francisco de Quevedo.

Como siempre, la colección del capitán Alatraste, en la que Pérez-Reverte ha ocupado los seis últimos años, será presentada en olor de multitudes el 12 de diciembre. Otra de las novedades esperadas es la novela anónima, tan polémica en Estados Unidos, "Colores primarios", que desvela la vida secreta de la Casa



Blanca. Pese a que la firma un anónimo por motivos de marketing, no hace demasiado se descubrió que el autor era un reputado periodista del "News Week". Se trata de una novela política anglosajona con todos los alicientes: desarrollo preciso, y adelantos y retrocesos temporales perfectamente medidos. En definitiva, es un relato erótico sentimental y a la vez didáctico, ya que supone un análisis de forma casi fotográfica la situación política de nuestro tiempo. Carmen Posadas



es otra de las apuestas destacadas para los últimos meses del año. Presentó su novela "Cinco moscas azules" en la editorial a finales de junio, con el aval de varios informes entre los que se encontraba uno de Manuel Vázquez Montalbán. En el libro la escritora de origen uruguayo aborda el último tramo de la transición política, cultural y social de España. José Donoso también volverá a dar que hablar con "Conjeturas sobre la memoria de mi tribu" que llegará a las



librerías a finales de octubre. El novelista chileno ha escrito unas memorias burlonas de la vida de su niñez, en las que todo lo que cuenta da la impresión de que ocurrió ayer. En ese mismo mes los lectores podrán asomarse a las páginas de la nueva novela de la turca residente en Alemania, Emine Sevgi Ozdamar, que lleva por título "La lengua de mi madre"; a las de "Operación Shylock" del norteamericano Philip Roth, del que Alfaguara tiene previsto publicar la totalidad de su obra; o las de "El viajero de Praga", del ecuatoriano Javier Vásconez. En Taurus, la sección dedicada al ensayo, se publicarán el primer tomo de "Historia de los jóvenes"; "La guerra de España (1936-1939)" bajo la dirección de

Edwards Malefakis; "La esencia del arte" de Alvaro Delgado Gal; o el libro experimental de Mario Satz, "Azahar". Asimismo, el 13 de noviembre se realizará un homenaje a Julio Cortázar, coincidiendo con la publicación de "Losonautas de las cosmopistas" en la biblioteca dedicada al autor argentino nacido en Bruselas de forma accidental. En el acto participará el pianista de jazz Tete Montoliú. También en Taurus se publicará una serie de cuentos de cine recuperados por José Luis Borau y saldrán en edición de bolsillo "Mañana en la batalla piensa en mí" de Javier Marías, "Ardor guerrero" de Antonio Muñoz Molina y "Tonto, muerto, bastardo e invisible" de Juan José Millás.

Miguel Delibes

Publica la recopilación «He dicho»

«La España rural ha dado un cambio tremendo en el que se ha sustituido al abuelo por la televisión»

Juan Marchán

— ¿Qué le ha llevado a recopilar en este momento los textos de «He dicho»?

— Un día me puse a revisar los papeles que no había mirado desde hacía mucho tiempo. Me entró cierta nostalgia y le eché valor para seleccionar las notas y los artículos que más me interesaban. Lo cierto es que ha sido una labor más sentimental que literaria.

— ¿Sigue manteniendo la promesa de llegar a jubilarse algún día como escritor?

— Hombre, la verdad es que el título de este último libro es un poco ambiguo. «He dicho» es la rúbrica con la que nuestros antecesores de los siglos XVI y XVII finalizaban sus discursos. Yo no me atrevo a decir tanto como que voy a jubilarme. Sería una tontería afirmar que no voy a escribir nunca más, porque si surge un personaje interesante que me inspire una historia, la escribiré.

— Seguro que todavía se le queda en el tintero algo grande que siempre quiso escribir y nunca ha llegado a hacerlo.

— No, realmente, he de decir que no. Tal vez tenga una idea dormida que en un momento dado podría despertarse con mis lecturas y mis películas.

— En los tiempos que corren ¿cuál es la relevancia tiene la España rural?

— La España rural ha dado un cambio tremendo. Antes era manual, artesanal, con sus estaciones, sus siembras, sus recolecciones, su trilla... Pero ahora, desde que existe la cosechadora, todos esos vocablos han perdido sentido. En el campo se ha producido una revolución que coincide con la sustitución del abuelo por la televisión. La vida de los jóvenes del campo coincide ahora con la de los jóvenes de ciudad. Lo malo de todo esto es que la cultura rural ha desaparecido por completo y no se le ha buscado un sustituto.

— Hay quien considera que es usted un novelista de raza ¿se puede calificar esto como un piropo?

— Supongo que sí, aunque suena un poco a violento y temperamental. Creo que todos los escritores podemos decir que somos de raza, aunque cada uno tiene la suya.

— ¿Le gusta ver las películas de sus novelas?



DL. Delibes, que nació en Valladolid el 17 de octubre de 1920, es doctor en Derecho y catedrático de Historia del Comercio. Fue durante años director de «El Norte de Castilla», en el que hoy pertenece al Consejo Asesor. Entre sus múltiples premios destacan el Nadal (1948), el Príncipe de Asturias de las Letras (1982), el Nacional de las Letras (1991) y el Cervantes (1994). Académico de número de la RAE desde 1973 y miembro de la Hispanic Society of America, es autor de medio centenar de libros.

«Sería una tontería afirmar que yo no voy a escribir más»

— El mío es un caso curioso, porque no sólo me gustan sino que cuanto más las veo más contento estoy de ellas. Esto es, por ejemplo, lo que me pasa con «Los Santos Inocentes», que vi por quinta o sexta vez en televisión y me encantó. Descubrí cosas de las que no me había dado cuenta antes.

— ¿Ha notado cambios en la Real Academia de la Lengua Española

desde su ingreso en 1973?

— Claro que ha cambiado. Gracias a que ahora todo el mundo se interesa por la Real Academia (los gobiernos, la Casa Real,...) su operatividad está mucho más desahogada, cosa que está muy bien porque de la RAE depende mucho el futuro del idioma. El régimen de vida ha cambiado bastante; antes éramos tan pobres que por cada sesión nos daban doscientas pesetas, mientras que ahora hacemos viajes y tenemos para algún que otro gasto.

«No he dejado de hacer cosas. Fumo, bebo y cazo, pero menos»

— ¿Y usted qué es lo cambiaría si pudiese dentro de la Academia?

— Yo no soy quién para decir lo que debería cambiar dentro de la Academia porque, la verdad, es que voy muy poco. Aunque si hay algo que sustituiría es al académico Miguel Delibes.

— ¿Se siente todavía periodista?

— Seré periodista hasta la muerte. Soy muy crítico siempre que leo algún artículo, alguna entrevista o algún reportaje. Además, en mis 55 años de ejercicio de periodista más o menos en activo, me he convertido en un lector empedernido de periódicos.

— ¿Es mejor o peor el periodismo que se hace en la actualidad?

— Sin duda es mejor, aunque el idioma utilizado en radio y televisión no sea perfecto. Es muy importante que gracias al periodismo nos hayamos enterado de muchas cosas de las que sin él no tendríamos conocimiento.

«Lo que más me preocupa es el futuro de la Tierra a corto plazo»

J.M.

— ¿Cuál es el problema que más le preocupa en el mundo de hoy?

— Soy un maniático de la contaminación y la ecología, y por eso lo que más me preocupa es el futuro de la tierra a corto plazo. Acabo de leer que la capa de ozono está más delgada que el año pasado y no sé dónde va a parar todo esto. Salvar la tierra es una tarea común en la que los grandes países deben llegar a un acuerdo y tener un gran empeño. Después de la reunión de Río de Janeiro no ha pasado nada, y tal como está la tierra debemos alertarnos.

— Dentro de unos días, este jueves, cumplirá 76 ¿con buen ánimo?

— No me gustan un pelo los cumpleaños porque si no existieran podría pensar que tengo menos años y podría sentir que soy más juvenil. Pero con la edad que tengo, no me quejo de mi forma de vida. No he dejado de hacer cosas, simplemente las hago de una forma más reposada. Sigo fumando, pero menos, sigo bebiendo, pero menos y sigo cazando, pero menos.

— ¿Se siente todavía periodista?

— Seré periodista hasta la muerte. Soy muy crítico siempre que leo algún artículo, alguna entrevista o algún reportaje. Además, en mis 55 años de ejercicio de periodista más o menos en activo, me he convertido en un lector empedernido de periódicos.

— ¿Es mejor o peor el periodismo que se hace en la actualidad?

— Sin duda es mejor, aunque el idioma utilizado en radio y televisión no sea perfecto. Es muy importante que gracias al periodismo nos hayamos enterado de muchas cosas de las que sin él no tendríamos conocimiento.